

## Invertir en la primera infancia es vital para el desarrollo

Crédito: ©UNICEFUNI100379LeMoynne



Se calcula que un 43% –249 millones– de los niños menores de 5 años en países de bajos y medianos ingresos corren un alto riesgo de sufrir menoscabo en su desarrollo debido a la extrema pobreza y el retraso en el crecimiento, de acuerdo con la conclusión de la nueva serie de The Lancet, [\*Advancing Early Childhood Development: from Science to Scale\*](#).

La serie revela que las intervenciones en favor del desarrollo en la primera infancia que promueven una atención sensible a las necesidades de los niños –salud, nutrición, cuidados, seguridad y aprendizaje temprano– podrían costar apenas 50 centavos de dólar por niño por año, cuando se combinan con servicios existentes, como los servicios sanitarios. La Organización Mundial de la

Salud, el Banco Mundial y UNICEF contribuyeron y ofrecieron orientación a la serie.

Los hallazgos de esta serie ponen de relieve la importancia de reforzar el compromiso mundial con el desarrollo en la primera infancia. Se calcula que las personas sufren una pérdida de aproximadamente una cuarta parte del ingreso promedio anual en la edad adulta, mientras que los países pueden perder hasta el doble de su gasto actual del PIB en salud y educación. Las consecuencias de la inacción no afectan solamente a las generaciones presentes, sino también a las generaciones futuras.

“Ahora sabemos cuán alto es el costo de la inacción, y hay nuevas pruebas de que este es el momento de actuar. Esperamos que la evidencia que presenta esta serie ayude a los países a beneficiar a más madres gestantes y niños pequeños con servicios de prevención y promoción que cuenten con la capacidad de mejorar drásticamente los resultados en materia de desarrollo para los niños, así como también su salud en la adultez, su bienestar y su

productividad económica”, dijo la profesora Linda M. Richter, PhD., coautora de la serie, DST-NRF Centro de Excelencia en Desarrollo Humano, Universidad de Witwatersrand, Sudáfrica.

**Los autores hacen hincapié en el papel decisivo que desempeña el sector de la salud como punto de entrada a las intervenciones para la primera infancia**, particularmente en apoyo de una atención sensible a las necesidades de los niños y las niñas. La capacidad del sector para acceder a las mujeres y los niños durante el período crítico que va desde la concepción hasta los primeros años representa una oportunidad para integrar intervenciones de bajo costo en servicios existentes de salud y nutrición para la madre y el niño.